

Presentación

Se dedica la sección monográfica de este volumen al tema: «Legitimación de la democracia». Una inicial incógnita sobre el eco que encontraría el tema, se ha visto despejada —aunque se nos haya hecho esperar— por una docena de colaboraciones, planteadas tanto desde la perspectiva ética, como de la política y jurídica. La inevitable rebusca de la genealogía de la democracia —el símbolo del «contrato social»— desemboca, sobre todo en el caso de los «éticos», en una crítica posmoderna de la democracia vigente. Además no se han evitado temas concretos sobre el principio de legalidad, el poder judicial o el uso político del texto constitucional. Hechos recientes podrían haber estimulado a plantear cuestiones sobre la relación entre democracia y economía, o entre democracia y nacionalismo. Más bien ha interesado la tensión que se establece entre el sistema de «reglas del juego» y la intención emancipadora o no de la praxis democrática.

Había que poner un poco de orden expositivo en los numerosos «Estudios». Por eso se han integrado tres grupos, a fin de intentar dotarlos de una cierta unidad temática. El primer grupo aborda cuestiones de «investigación básica» referentes a la Ciencia, la Teoría y la Filosofía jurídicas, que hoy quizá propician los concursos académicos o los manuales en ciernes que la autonomía docente estimula a redactar.

Una segunda sección, aunque quisiera ser paradójica, al pretender hablar de «modernidad», esto es, de nuestras raíces, no puede evitar compartir o detestar la crítica «posmoderna». Como tono general podría rastrearse más una muestra de masoquismo intelectual, que de prurito histórico.

La tercera sección de los «Estudios» constata el creciente dirigir la mirada nuestros estudiosos a autores anglosajones de la Ilustración a nuestros días. Cierto que en el mundo académico hay usos y hábitos cambiantes: las estancias en el extranjero cambian de balnearios, las tesis doctorales de jerga metodológica, las traducciones de idioma... Lo que deba ello a la moda no ha de ocultar el poso permanente de lo válido que la tarea investigadora pueda dejar.

Sugerencias variadas contienen las «Notas». Los «Debates», aunque planteados por la Redacción en mayor número, reflejan lo posible, y con un evidente interés, parangonable al que ha tenido esta sección en volúmenes anteriores.

«Informaciones» y «Crítica bibliográfica» cierran el índice. Esta última se enriquece a costa del fracaso de algunas de las previstas intervenciones en los debates. De todas formas, quizá ya en el próximo volumen, se dará un nuevo giro a esta sección.